

El porqué de una serie de artículos en nuestra segunda revista del 2003 dedicados a la Casa Curutchet de Le Corbusier, puede tener varios tipos de respuesta.

Una de ellas radica en una necesidad. La de intentar salvar nuevamente una obra patrimonial que se encuentra en deterioro, a pesar de estar «cuidada» por profesionales y señalada como de interés por el municipio.

Otra razón que no deja de ser arbitraria matemáticamente hablando, es que se cumplen 50 años de su construcción, y que dicha fecha pasa casualmente inadvertida para muchos (nadie la recordó tampoco en 1999, en el cincuentenario de su proyecto).

Puesto que esta revista tiene difusión en diversos sitios lejanos a La Plata, vale la oportunidad de presentar formalmente esta obra.

Esta casa para el Dr. Pedro Curutchet en La Plata fue proyectada en 1949 y concluida hace 50 años, en parte dirigida en su construcción por Amancio Williams, artífice de que esta obra finalmente se realizara.

Entre otras obras, la casa Curutchet trascendió no sólo por ser una de las pocas construidas en América, sino también por ser una de las más comprometidas con un tejido urbano consolidado. Esta situación no frecuente en la construcción de sus «villas» es aquí un aspecto definitorio de la estructura arquitectónica de la obra.

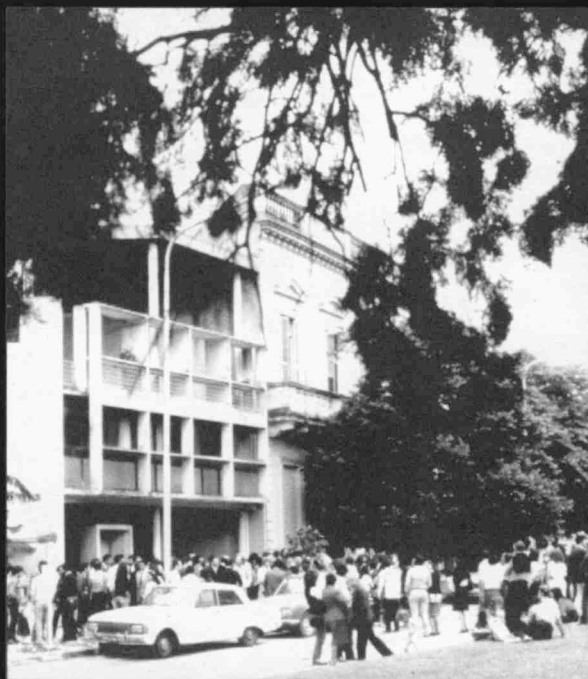
Le Corbusier construye en el Boulevard 53 un complejo prisma en el que asigna diferentes categorías tanto a los volúmenes de espacio lleno como a los de vacío, a la vez de producir la segregación funcional que por programa era requerida (la casa y el consultorio médico).

Uno de los aspectos más sobresalientes de esta obra es el desarrollo de una «promenade architecturale» dentro de un espacio de carácter ilusorio en el que no se revelan las verdaderas y exiguas dimensiones del solar: es el plan libre practicado en un campo de penumbras y de luces en el que todo el espacio disponible es abarcado por la mirada, bajo la protección de las funciones principales dispuestas verticalmente sobre nosotros. Este gran despliegue espacial está organizado y estructurado por una trama de columnas cilíndricas que atraviesan toda la obra y que determinan cualidades espaciales particulares para cada sitio de la casa, dada su independencia de los cerramientos.

Innumerables personalidades de la cultura y sobre todo de la arquitectura nacional e internacional se han acercado a la ciudad de La Plata con el único objetivo de experimentar la visita de esta obra. Entre otros, podemos mencionar a Peter Eisenman, Jesé Reiser, Toyo Ito, Hitsuko Hasegawa, Helio Piñón, Hans Hollein, Franco Purini, Henri Ciriani, Francois Chaslin, Juan Herreros, Eduardo Arroyo, Luigi Snozzi, Michael Graves, Stanley Tigerman, Joseph M. Montaner, Mario Corea Aiello, muchos de nuestros vecinos Brasileños, Uruguayos, Chilenos y Porteños. Todos ellos han experimentado de algún modo, ese viaje específico, ese alejarse del lugar conocido para experimentar algo especial. Recuerdo así, y pensando en ellos, lo excitante que es ir en busca de una obra maestra de la arquitectura en un contexto extraño, visitado por primera vez. Salir del lugar de referencia para iniciar una excursión de único cometido, trastorno obsesivo exclusivo de los arquitectos, para tomar un tren, un autobús, caminar, trepar, constantemente atento, intentando divisar desde lejos el objeto buscado. Paris-Poissy, Praga-Brno, Chicago-Oak Park, Berlín-Potsdam, Amsterdam-Utrecht, Berna -Chaux-des-Fonds, Londres-Cambridge, Venecia-Vicenza, Buenos Aires-La Plata ...son entre tantos, itinerarios obligados de los buscadores de obras.

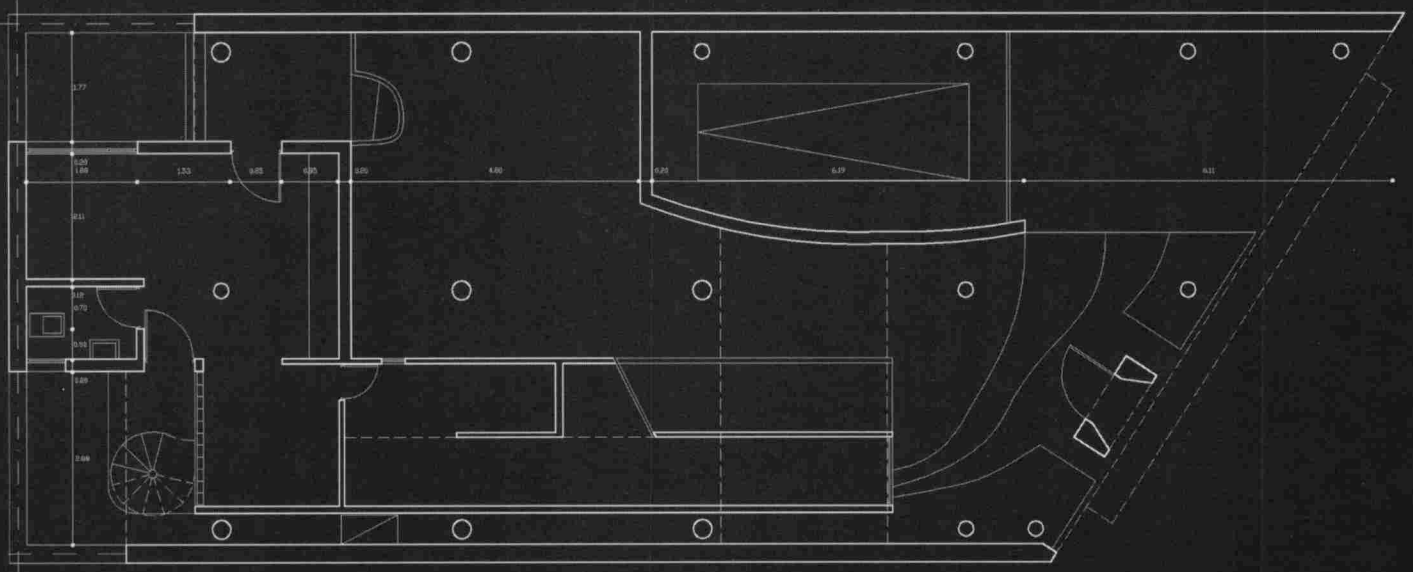
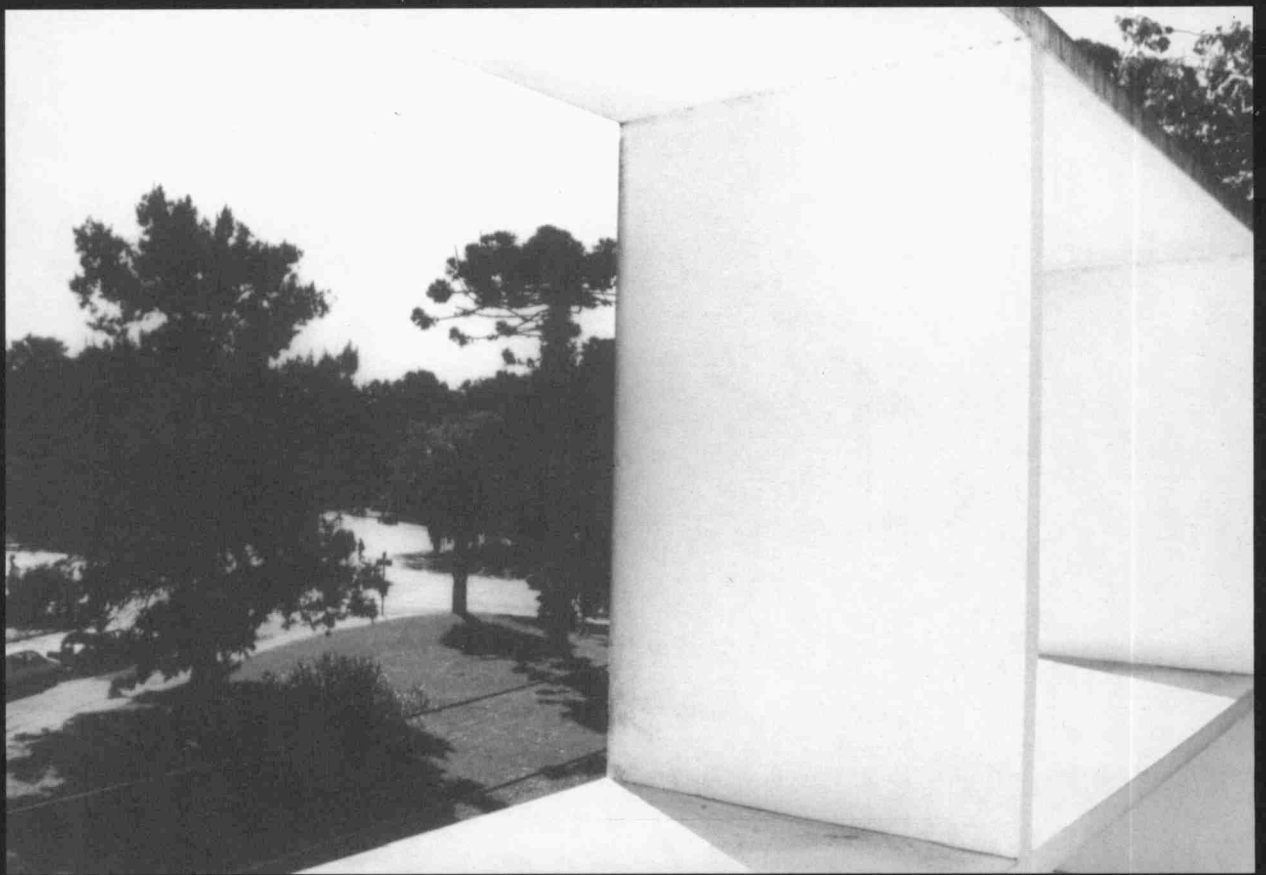
CUR LC

Pablo E. M. Szelagowski

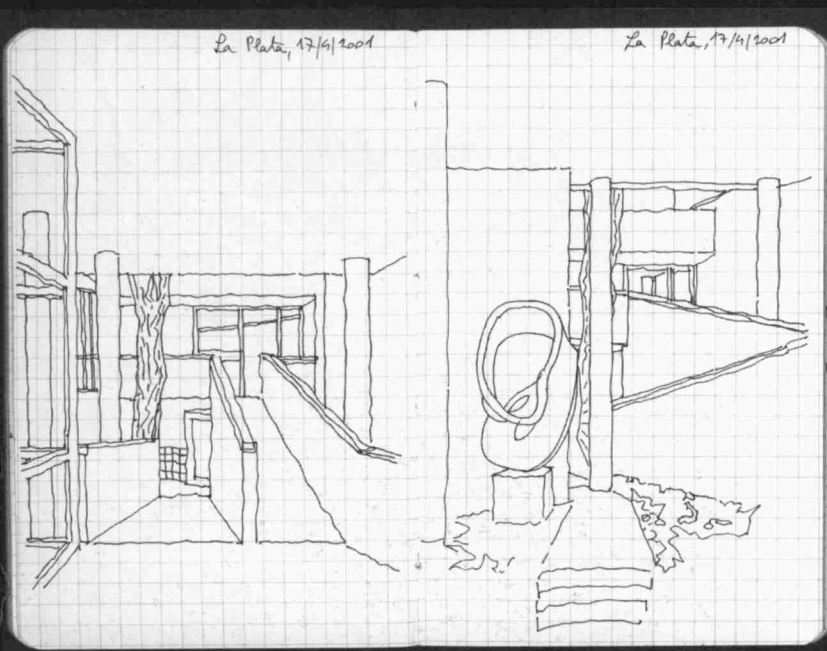


Arriba izq.: Doctor Pedro Curutchet

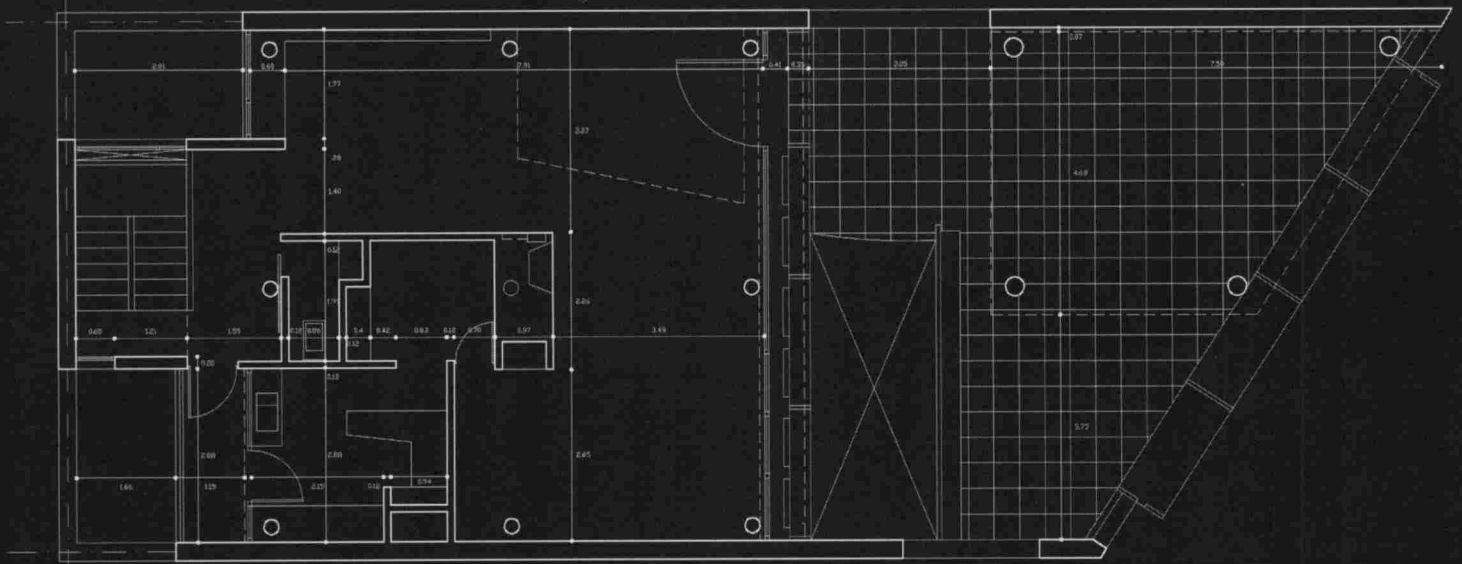
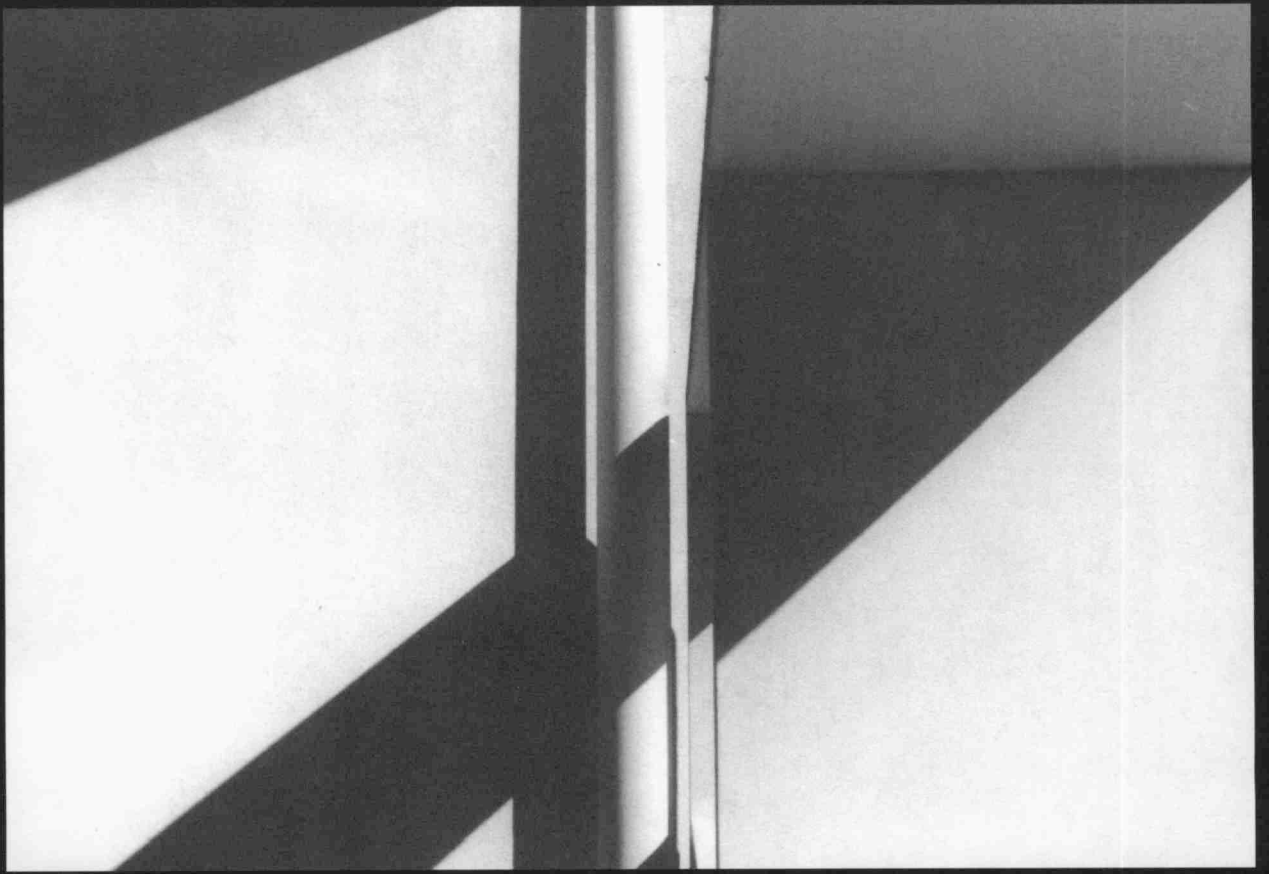
Abajo: Apertura de la casa al público, noviembre de 1982.



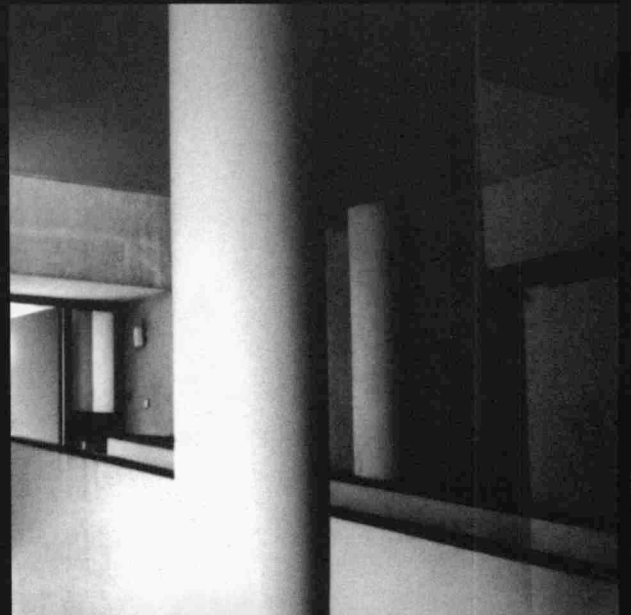
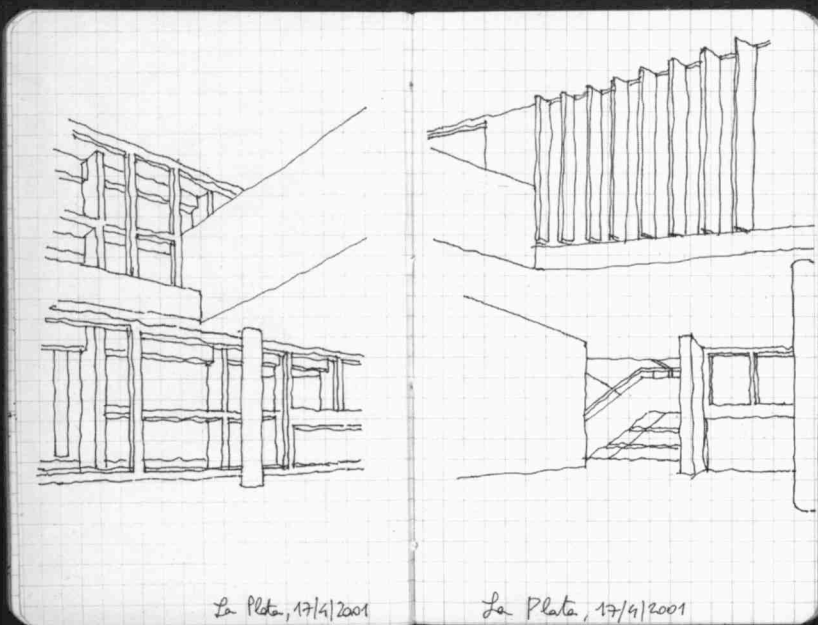
Planta acceso

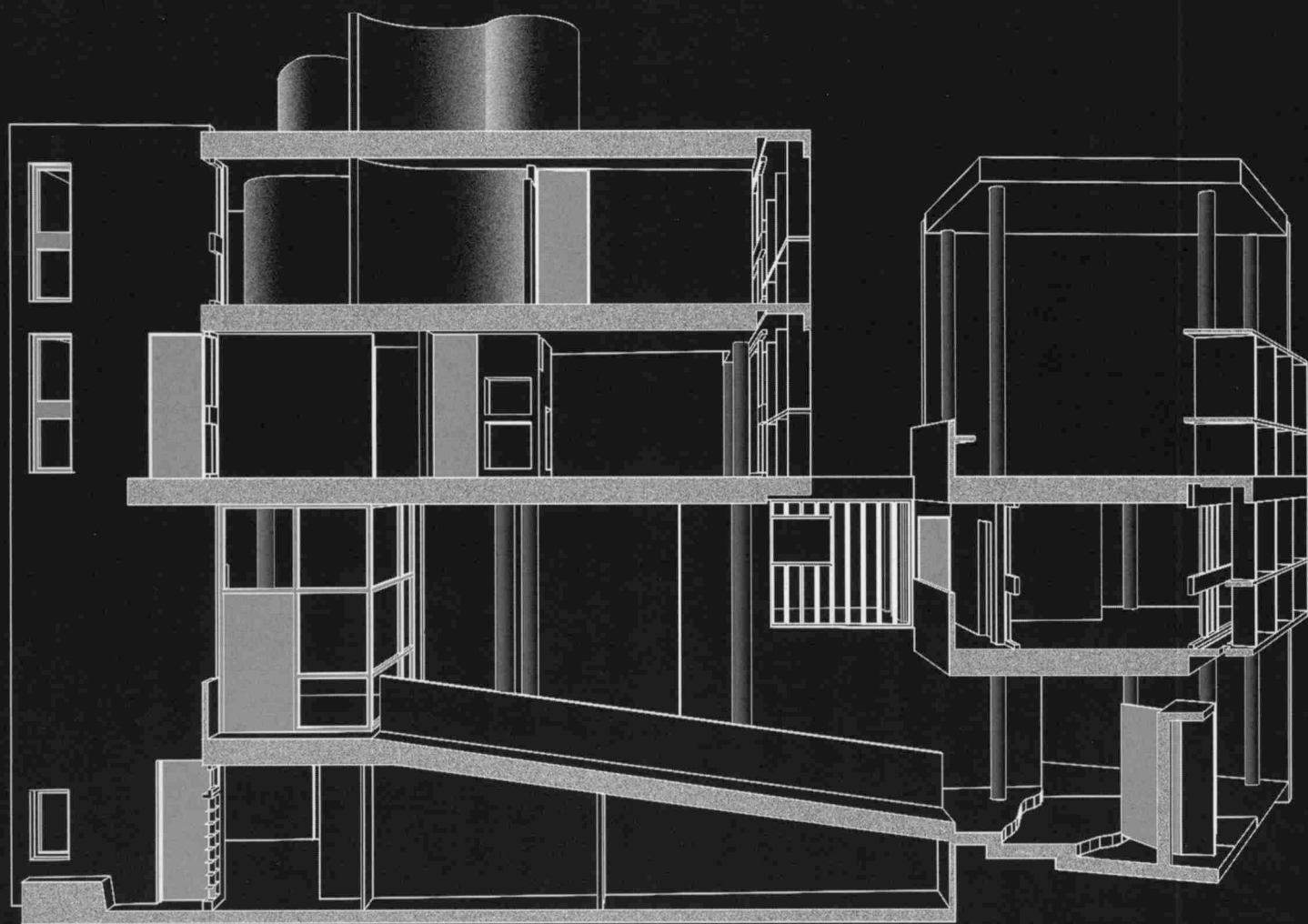


Casa Curutchet
Le Corbusier
La Plata 1949-1953



Planta estar-terracea





*Bocetos: Franco Purini
Fotografías: Julieta Ansalas
Relevamiento y dibujo digital: Pablo Lilli*